

[HplL] HERRAMIENTAS PARA LA LUCHA

Cuaderno de ensayo y literatura



Chema Madoz

Escribir, leer

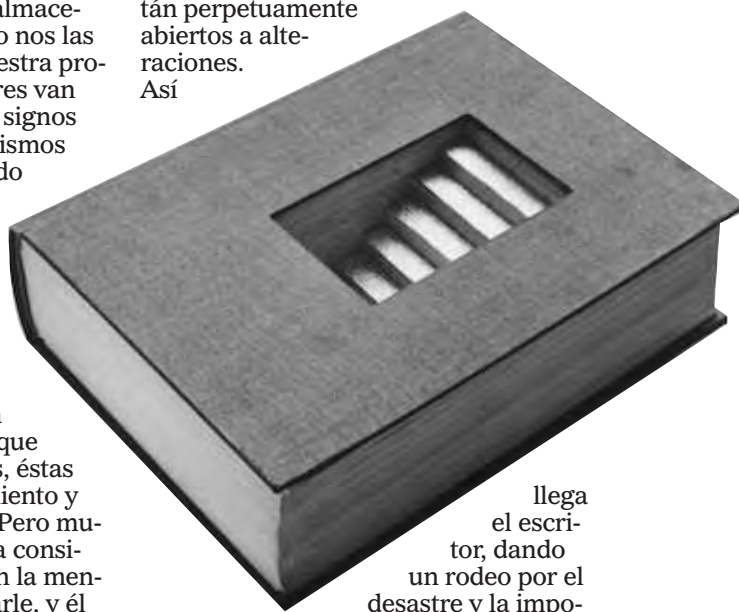
Por Peter Weiss

El proceso del escribir y leer, del hablar y escuchar, plantea a ambas partes de esta recíproca labor exigencias cuyo grado de dificultad apenas nota nadie hoy, entre el inmenso voceo general que nos circunda. Por todas partes se mueven bocas, se disparan palabras, por todas partes orejas temblonas captan las palabras, como si eso fuera la cosa más fácil del mundo. Las palabras que hemos percibido se nos quedan almacenadas en la memoria, y cuando nos las inyectan desde fuera tocan nuestra propia experiencia. Los escribidores van yuxtaponiendo en papeles sus signos de escritura, hasta que ellos mismos creen haber obtenido un sentido mediante la sucesión de sílabas, palabras y frases, y luego tiran a lo lejos las hojas de papel, pierden las hojas de vista, y ya han olvidado lo que decían cuando otros cazan las hojas al vuelo, las descifran con paciencia y a lo mejor descubren en ellas un sentido. A menudo, cuando el que escribe se sirve de las palabras, éstas se ajustan al curso del pensamiento y reflejan lo que él se proponía. Pero muchas veces, cuando él se para a considerar lo que realmente tiene en la mente, las palabras quieren escaparle, y él tiene que rastrear y dominar las palabras una a una, para incorporarlas a su lenguaje. El lenguaje se le aparece como algo imposible, que sólo puede darse como consuelo de esta imposibilidad misma. Debajo de cada palabra que él logra encerrar en su escrito se esconden los fundamentos y los orígenes de toda palabra, el tartamudeo y el balbuceo están en toda palabra, y a más honddura todavía se pueden oír sonidos

inarticulados, un meneo de lengua, un chasquido de labios, y en la impotencia se prepara el aullido y luego ya sólo el silencio.

El hablar, escribir y leer se mueve en el tiempo. Una frase choca con la frase opuesta, una pregunta con una respuesta. La respuesta con una nueva pregunta. Retiramos lo afirmado, valoramos de nuevo lo negado. Escritor y lector se encuentran en movimiento, están perpetuamente abiertos a alteraciones.

Así



llega el escritor, dando un rodeo por el desastre y la impotencia, al escribir, y cada palabra con la que él conquista una verdad ha surgido de dudas y de conflictos. Antaño fue cortado de todo enlace y arrojado a una libertad en la que se perdió de vista a sí mismo. Pero se manifiesta la posibilidad de que él, gracias al lenguaje que le sirve para su trabajo y que sólo en él tiene una residencia fija, encuentre su hogar en todo punto de aquella libertad.

Entrevista imaginaria a Blas de Otero (1916-1979)

“Entre papeles y realidades es la realidad lo que prefiero”



La obra del poeta Blas de Otero sufrió un cambio profundo en 1950 con la aparición de *Ángel fieramente humano*, que confirmó el dominio de la tendencia ideológica humanista en la poesía española de la época. Desde entonces, y hasta su olvido en los años ochenta, la obra de Blas de Otero, convertida en canciones e interpretadas por Paco Ibáñez y Ana Belén entre otros, representó una problemática específica de un tiempo que parece haber desaparecido: España, el ser humano y la vida dañada.

M.O. - Su obra incluye varios de los libros de poemas más significativos de su época: *Pido la paz y la palabra* (1955), *En castellano* (1959), *Que trata de España* (1964) o *Mientras* (1970) ¿Qué le impulsa a escribir?

B. de O. - Si escribo/ es por seguir la costumbre/ de combatir/ la injusticia,/ luchar/ por la paz,/ hacer/ España/ a imagen y semejanza/ de la realidad/ más pura.

M.O. - En su obra se une vida y literatura...

B. de O. - Toda la vida entre papeles. Pero/ papeles transparentes. En la vida/ hundí, enterré la pluma, dirigida/ igual que un proyectil, desde el tintero./ De tener que escribir, lo que prefiero/ es la página rota, revivida,/ no la blanca, que va, que va perdida/ como sombra de nube en el otero./ Toda la vida. Siempre caminando/ aldeas y países y ciudades:/ debajo de mi mano está sonando./ Toda la vida entre papeles. Pero/ entre papeles y realidades,/ es la realidad lo que prefiero.

M.O. - Se ha dicho que su testimonio como poeta es el testimonio de un ser humano que nace a través de él...

B. de O. - Aquí tenéis, en canto y alma, al hombre/ aquel que amó, vivió, murió por dentro/ y un buen día bajó a la calle: entonces/ comprendió: y rompió todos sus versos.

M.O. - Pero no pone su literatura por encima de la realidad, ¿no?

B. de O. - Yo doy todos mis versos por un hombre/ en paz. Aquí tenéis, en carne y hueso,/ mi última voluntad.

M.O. - El mundo, sin embargo, no

parece seguir sus pasos.

B. de O. - Si he perdido la vida, el tiempo, todo/ lo que tiré, como un anillo, al agua,/ si he perdido la voz en la maleza,/ me queda la palabra./ Si he sufrido la sed, el hambre, todo/ lo que era mío y resultó ser nada,/ si he segado las sombras en silencio,/ me queda la palabra./ Si abrí los labios para ver el rostro/ puro y terrible de mi patria,/ si abrí los labios hasta desgarrármelos,/ me queda la palabra.

M.O. - ¿Es lo único que queda? ¿La palabra?

B. de O. - Creo en el hombre. He visto/ espaldas astilladas a trallazos,/ almas cegadas avanzando a brincos/ (españales a caballo/ del dolor y del hambre). Y he creído./ Creo en la paz. He visto/ altas estrellas, llameantes ámbitos/ amanecientes, incendiando ríos/ hondos, caudal humano/ hacia otra luz: he visto y he creído./ Creo en ti, patria. Digo/ lo que he visto: relámpagos/ de rabia, amor en frío, y un cuchillo/ chillando, haciéndose pedazos/ de pan: aunque hoy hay sólo sombra, he visto/ y he creído.

M.O. - ¿Su tiempo es nuestro tiempo?

B. de O. - Esta tierra, este tiempo, esta espantosa podredumbre/ que me acompañan desde que nací/ (porque soy hijo de una patria triste/ y hermosa como un sueño de piedra y sol; de un tiempo/ amargo como el poso/ de la historia):/ esta tierra, este tiempo que tiran de mis pies/ hasta arrancar los huesos a mi esperanza última,/ ¡ah, no podrán, jamás podrán vencerme,/ porque mi mano se me va y se agarra/ a otra mano de hombre y a otra mano/ que me encadenan, madre inmensa a ti!

M.O. - Un deseo para los próximos años...

B. de O. - Gracias doy a la vida por haberme nacido./ Gracias doy a la vida porque vi los árboles, y los ríos y el mar./ Gracias en la bonanza y en la procela./ Gracias por el camino y por la verdad./ Gracias por la contradicción y por la lucha./ Gracias por aire y por cárcel./ Gracias por el asombro y por la obra./ Gracias por morir; gracias por perdurar.



Maurizio Lazzarato
GOBERNAR A TRAVÉS DE LA DEUDA.
Buenos Aires, Amorrortu, 251 páginas

Continuación de un libro anterior, *La fábrica del hombre endeudado*, este ensayo es un intento por desvelar las tecnologías de poder del capitalismo neoliberal. Frente a las ideas que conciben la deuda como un hecho económico, Lazzarato la concibe como una relación política de sujeción y servidumbre. Esta investigación que se inició hace ya algunos años tiene algunas tesis bien importantes para el conocimiento de nuestra sociedad y las posibilidades de actuar en ella: en primer lugar, que la nueva forma de sujeto social es el hombre endeudado que funciona como aglutinante de todas las figuras de la precarización. La deuda permite a la ideología neoliberal romper el vínculo de los individuos con sus condiciones de existencia al hacerle vivir en un espacio que se funda en la expropiación de su futuro. A partir de aquí, la deuda funciona como garante de que el sujeto sea quien se considere único responsable de su situación y su carácter de continuada e impagable sirven como nuevo modo de disciplinar a los pueblos, imponer reformas estructurales, subordinar las acciones de gobierno a los intereses del capital y justificar ajustes sin necesidad de más explicaciones. A partir de la lectura de las obra de Guattari, Deleuze, Marx o Foucault, Lazzarato realiza una crítica de la gubernamentalidad, entendida como una forma descentralizada del poder en la que los individuos participan activamente en su propio autogobierno, y de las estructuras de organización social que constituyen hoy por hoy la especificidad del capitalismo actual.



Fernando Díaz
PANFLETO PARA SEGUIR VIVIENDO.
Madrid, La Oveja roja, 136 páginas

La Oveja Roja reedita el *Panfleto para seguir viviendo*. Fernando Díaz, su autor, fue presentado así: “Nació en Madrid en 1979 y forma parte de una organización revolucionaria”. Eso es todo.

El protagonista del *Panfleto*, no tiene nombre, “es yo”: un obrero jodido como su familia. Como el escritor, el protagonista, también milita, y no quiere ser escritor: “si intento aparentar que soy un escritor puede que me convierta en uno de ellos y ya la hemos jodido”. El *Panfleto* arranca desde el desafío del ninguneado, con un “Estoy aquí. Puede que no sea mucho pero tampoco es nada. Significa que aunque fuerais a mandarlo todo a tomar por el culo, yo seguiría aquí. (...) Yo soy uno cualquiera del baile de los que sobran” (...) “y puedo esperar el tiempo que haga falta”. Recoge Ignacio Echevarría que lo que hace al escritor “no es ver la verdad, sino serlo”. El *Panfleto* es verdad. Creo en este escritor cuando escribe “La única canción que me interesa es la que diga a los responsables de este puto porvenir: Os vais a enterar”. Fernando Díaz arremete contra “la literatura de mierda que nos ha acostumbrado a que pensemos que somos peores de lo que creemos, más mezquinos, más corruptos, más capaces de la traición, indiferencia, crueldad y cobardía. Yo creo que tenemos derecho a pensar lo contrario”. Y concluye instándonos a politizarnos para hacer la revolución, la revolución como un verbo no como un nombre. “Mirad, esto no es un discurso, es una llamada que si no obtiene respuesta nunca más se repetirá, con lo cual quedará interrumpida toda relación”. Fernando no ha vuelto a publicar, pero ha sido reeditado. Una editorial, La Oveja Roja, que declara ser capaz de ver crecer la hierba, sostiene el desafío: “Me la juego si confío en ti pero más me la juego si no confío.”



Marina Garcés
FILOSOFÍA INACABADA.
Barcelona, Galaxia Gutenberg, 335 páginas

Este libro se abre con un capítulo que ya en su mismo título señala la posición de su autora: “cómo no filosofar”. A partir de aquí, la filosofía de Garcés no se plantea como un saber sobre nuestro mundo sino como “una práctica de vida que desplaza los límites de lo que es visible y pensable en cada tiempo y para cada contexto histórico y social, a partir de la pregunta por una verdad que debe ser buscada con el pensamiento”. En su libro anterior, *Un mundo común*, practicaba ya esta forma de pensar aplicada al mundo común que tenemos y en respuesta a la pregunta por el nosotros. Aquí lo hace poniendo como objeto de reflexión a la filosofía misma en tanto que discurso necesario para la vida concreta. No se busca un sistema ni una concepción ética sino un modo de entender el lugar en que pone a los individuos: un lugar excéntrico (fuera del centro), excesivo (algo que sobrepasa), hecho de nociones y actitudes capaz de transformar la vida. Una filosofía de nuestro tiempo y una indagación sobre los encuentros. En *El País* señalaba: “Siempre podemos reaprender a ver el mundo, en esto consisten la filosofía, el arte y la poesía. Igual que somos interdependientes, estamos siempre retomando visiones, representaciones, ideas, legados culturales. Y el desafío es recibirlos libremente para poderlos transformar. No puede haber novedad sin receptividad. La novedad por la novedad es la tiranía del mercado. Lo que ha cambiado, quizá, es que actualmente estamos en condiciones de acabar con el planeta, o por lo menos con nuestra vida en el planeta. Este es el problema más serio de nuestro tiempo. Frente a él, definiendo que la filosofía tiene la misión de “inacabar” lo que amenaza con agotarse, abrir proyectos posibles en este mundo que se acaba”.



Vicente Campos (ed.)
¡EXTRA, EXTRA! MUCKRAKERS, ORÍGENES DEL PERIODISMO DE DENUNCIA.
 Barcelona, Ariel, 577 páginas

El periodismo crítico y la literatura socialista de reportajes contribuyeron, en el periodo del cambio del siglo XIX al XX, al conocimiento analítico de la sociedad capitalista. Las prácticas políticas corruptas que servían a los intereses de los grandes empresarios, la violencia contra los obreros sindicados, la mercantilización de la salud, el infierno de la explotación algodonera o el problema de las infraviviendas son algunos de los temas que tratan los trabajos de Jacob A. Riis, Ida Tarbell, Edwin Markham, Nelly Bly o David Graham Phillips que se reúnen en este libro. Estos artículos largos influyeron en la literatura de

Upton Sinclair o Theodor Dreiser, y sirvieron como forma de lucha a veces para conseguir reformas necesarias y, en otros casos, como orientaciones hacia la revolución. Toda una manera de pensar el periodismo, excelentemente presentada y contextualizada por el editor, que informa sobre las consecuencias y efectos que todo esta corriente crítica produjo como forma de transformar la sociedad y los medios de comunicación. Un público ávido de noticias sobre su mundo tuvo en estos escritores los testigos de cómo era: investigaron, contrastaron y acusaron. Presentaron los hechos más terribles pero siempre tratando de mostrar la estructura que los impulsaban: los intereses económicos y el poder. Una antología muy significativa de lo que fueron los muckrakers que deja en evidencia el periodismo que tenemos.



Iván Illich
EL DERECHO AL DESEMPLEO ÚTIL Y SUS ENEMIGOS PROFESIONALES.
 Madrid, Díaz&Pons, 135 páginas

Si en los últimos años hemos asistido a una recuperación de la obra del filósofo Ivan Illich con la publicación de dos tomos de Obras escogidas y la reedición de sus textos fundamentales: *La convivencialidad*, *La sociedad desescolarizada* o *Energía e igualdad*, también hemos podido acceder a otros textos que no estaban en castellano. Con *El derecho al desempleo útil* se trae un debate que fue fundamental en los años setenta, en el momento de encrucijada de la crisis ecológica y de la crítica del trabajo que venía de los sesenta.

Este ensayo de Illich da cuenta de las características de la nueva sociedad que resume en la tesis de la creciente dependencia de la población en los bienes y servicios industriales, y en el dominio de los técnicos y expertos que actúan sometiendo la convivencialidad y el desarrollo humano al crecimiento del mercado. Un nuevo tipo de pobreza se produce desde el mismo instante en que se traspasan los límites de las necesidades humanas y aparecen otras estandarizadas destinadas a elaborar demandas específicas que sólo pueden ser satisfechas por profesionales. Se expropia a la gente de sus recursos propios y de sus posibilidades productivas independientes de la sociedad industrial avanzada. El mercado de trabajo que conocemos hoy es, en realidad, un ámbito artificial que impulsan las empresas en la producción de sus propios intereses y que, con otros parámetros, resulta necesario.



Louis Althusser
SOBRE LA REPRODUCCIÓN.
 Madrid, Akal, 311 páginas

Publicado en Francia en 1995, esta reunión de los escritos de Althusser sobre la reproducción de las condiciones de producción de la sociedad, que incluye el famoso y debatido “Ideología y aparatos ideológicos del Estado”, intenta presentar un modelo articulado del funcionamiento de la ideología entendida como relación imaginaria de los individuos con sus condiciones reales de existencia. Desde las instituciones que constituyen los aparatos ideológicos del Estado y su vertebración para construir una espesa red que atrapa a los sujetos, hasta la específica forma en que se vincula el individuo al

aparato mediante la interpelación, Althusser establece una mecánica de funcionamiento fundada en una materialidad de la ideología y no en una concepción idealista de la misma. El libro está escrito de forma clara y didáctica lo que sirve como modo de acceso a la complejidad que supone responder a la pregunta acerca de cómo se mantiene la sociedad y cómo se perpetúa el dominio de una clase sobre otras.



Oliver Stone y Peter Kuznick
LA HISTORIA SILENCIADA DE ESTADOS UNIDOS.
 Madrid, La Esfera de los Libros, 1053 páginas

Para los autores de este libro “la comprensión de la historia define la idea de lo concebible, de lo realizable”. Partiendo de esta premisa, hay una primera razón por la que se escribe este volumen: entender por qué muchos norteamericanos han dejado “de imaginar un mundo radicalmente distinto y mejor del que conocemos”, lo que puede extrapolarse a lo que ha sucedido también en Europa. La segunda razón es que la historia de Estados Unidos que conocemos, la historia oficial, deja fuera muchos hechos notables y significativos, interpreta desde posiciones dominantes los acontecimientos fundamentales y escamotea los verdaderos intereses que se juegan en torno a los llamados valores

democrático y de justicia. Basada en la serie para televisión, el trabajo de Stone y Kuznick cuenta tanto la historia de Estados Unidos desde la consolidación como nuevo imperio hasta la presidencia de Obama, pero también la manifestación de las posibilidades que esa historia hubiera podido tener de haber sido otros los protagonistas y sus actos. La crudeza de los planteamientos, el estar expuestos sin las constantes salvaguardas habituales del “era lo que había que hacer para la democracia”, y la reorganización del material histórico en términos más ajustados a lo sucedido (restitución de documentos, rigor en la elaboración de la cronología, comparación entre hechos y declaraciones, etc.) muestran una historia apasionadamente distinta que, aunque fundada en el modelo tradicional, sirve como continuo contrapunto de lo que sabíamos y descubre, al mismo tiempo, muchos elementos básicos que desconocíamos.

Experiencia, literatura e impaciencia

Por Constantino Bértolo

Martín López Navia escribe que la novela es “la comprensión de una experiencia” y creo que acierta en su calado pero al mismo tiempo, así sin más, su afirmación puede resultar demasiado “celebratoria” del poder y la potencia de la literatura en general y de la novela más en concreto.

Parece evidente que una novela, una buena novela, es decir, aquella que es capaz de encajar la totalidad de un suceder dentro de ese largo instante narrativo que la novela proyecta, tiene la capacidad de introducirnos en un escenario dinámico de vidas para invitarnos a su comprensión en la doble dirección semántica de la palabra: comprender como abarcar y comprensión, como entendimiento que conlleva cercanía.

Ahora bien, lo que ese enunciado no “comprende” es el hecho de que toda experiencia, todo ese equipaje de lectura, ya leve, hondo o consistente, está asentada tanto en el instrumental conceptual que precede a la percepción como en el lugar social desde el que ese abarcamiento o lectura se realiza. López Navia parece olvidarse, o dar por supuesto, este suceder que, en cuanto que es acto de percepción, pasa a ser elemento constituyente de la narración. Es decir, toda experiencia es “paciente” de una ideología previa al hecho que se experimenta, ya en el sentido clínico del concepto: “el que está pendiente, de preferencia con anticipación a la aparición de los síntomas, a toda sensación de cambio”, ya en el sentido más cotidiano: “el que sufre con inquietud el paso del tiempo”. La ideología como motor de la impaciencia.

De ahí cabe deducir como hipótesis que toda experiencia, y con mayor causa aquella que “nos acontece” en el interior de una novela, requiere paciencia, examen de conciencia y si la novela, da de sí toda su potencia –el *Quijote* por ejemplo, o *Guerra y paz*, o *La educación sentimental*, *Lo prohibido* de Galdós o *Campesinos* de Joaquín Arderius-, propósito de la enmienda.



Enmanuel Rodríguez
POR QUÉ FRACASÓ LA DEMOCRACIA EN ESPAÑA. LA TRANSICIÓN Y EL RÉGIMEN DEL 78.
 Madrid, Traficantes de Sueños, 385 páginas

Sobre la transición se ha escrito en tres direcciones distintas: una, la más abundante y que ha sido hegemónica en todo este tiempo, la define

como un tiempo de conquista progresiva de la democracia; otra, casi marginal pero bien importante en sus planteamientos, la considera una prolongación de las estructuras de poder que habían crecido al amparo de la dictadura de Franco y que utilizan, tras su muerte, la forma parlamentaria para ampliar sus intereses. Una tercera, que es en la que se inscribe el libro de Rodríguez, aplicaría una metodología histórica diferente para mostrar que la Transición es respuesta a una crisis económica, política y social, la de los setenta, y que se desarrolla en función de una lucha entre los aparatos de poder y los movimientos implicados en la transformación social (sindicatos, asociaciones vecinales, luchas autónomas en las fábricas, etc.), por una parte, y de las contradicciones que esos mismos protagonistas tuvieron frente a las posibilidades del cambio radical de la sociedad. El libro repasa minuciosamente los diferentes momentos del proceso y lo que se juega en cada uno de ellos. Una escritura sugestiva y clara describe el conjunto de acontecimientos relevantes que permiten esbozar otra interpretación del periodo. Probablemente hubiera sido necesaria una contextualización internacional sin la que no es posible entender lo que sucedió en España y profundizar en lo que Ortí denominó el camino hacia la socialdemocracia transnacional, pero la obra funciona como estímulo a la reflexión productiva y esto ya es fundamental.

Entrevista imaginaria a Ricardo Flores Magón (1873-1922)

“La rebeldía es la vida: la sumisión es la muerte”

Precursor intelectual de la primera revolución del siglo XX, la Revolución Mexicana, fundó en 1900 el periódico *Regeneración* desde el que criticó duramente la corrupción política y judicial de la dictadura de Porfirio Díaz. Exiliado en Estados Unidos, promovió la revolución social en México en 1910 junto a Emiliano Zapata, Pancho Villa y otros impulsores del proceso de transformación social. En 1916 escribió la pieza teatral *Tierra y libertad* que se convirtió en uno de los primeros ejemplos de teatro político en Latinoamérica.

M.O. - Señor Flores, usted ha escrito discursos, relatos, ensayos, panfletos, obras teatrales siempre desde una marcada radicalidad.

R.F. - La libertad no se conquista de rodillas, sino de pie, devolviendo golpe por golpe. La rebeldía es la vida: la sumisión es la muerte.

M.O. - ¿Por qué no aceptar el reformismo?

R.F. - El cambio de amo no es fuente de libertad ni de bienestar.

M.O. - ¿Cómo describiría el tiempo que vivimos?

R.F. - La humanidad se encuentra en estos momentos en uno de esos periodos que se llaman de transición, esto es, el momento histórico en que las sociedades humanas hacen esfuerzos para transformar el medio político y social en que han vivido, por otro que esté en mejor acuerdo con el modo de pensar de la época y satisfaga un poco más las aspiraciones generales de la masa humana.

M.O. - ¿Cómo explicaría la lucha de clases hoy?

R.F. - El capitalismo ríe cuando el trabajador emplea la boleta electoral para conquistar su libertad económica pero tiembla cuando el trabajador hace pedazos, indignado, las boletas, que sólo sirven para nombrar parásitos, y empuña el rifle para arrancar resueltamente de las manos del rico el bienestar y la libertad. Ríe el capitalismo ante las masas obreras que votan, porque sabe bien que el gobierno es el instrumento de los que poseen bienes materiales y el natural enemigo de los desheredados, por socialista que sea; pero su risa



se torna en convulsión de terror cuando, perdida la confianza y la fe en el paternalismo de los gobiernos, el trabajador endereza el cuerpo, pisotea la ley, tiene confianza en sus puños, rompe sus cadenas y abre con éstas, el cráneo de las autoridades y los ricos.

M.O. - ¿No es una posición extrema la que señala?

R.F. - No queremos ricos, no queremos sacerdotes ni gobernantes; no queremos bribones que exploten las fuerzas de los trabajadores; no queremos bandidos que sostengan con ley a esos bribones, ni malvados que en nombre de cualquier religión hagan del pobre un cordero que se deje de-

vorar de los lobos sin resistencia y sin protesta. Porque cualquiera que esté una pulgada arriba de nosotros es enemigo.

M.O. - ¿Y qué se necesita para que desaparezcan?

R.F. - Justicia.

M.O. - ¿Qué haría la justicia?

R.F. - El Juez debe tener como cualidad especial una gran dosis de valor civil. Si el Juez titubea al poner el cauterio sobre la llaga, no está en lo justo, no cumple con su deber, como no lo cumple el cirujano, que para evitar nuevos sufrimientos al paciente, se abstiene de practicar una amputación dolorosa. El Juez es el cirujano a quien toca practicar esas amputaciones en el cuerpo social y debe hacérselas sin odios ni temores.

M.O. - Cien años de su obra teatral *Tierra y libertad*, ¿qué tiene que decir?

R.F. - La tierra es de todos. El primer dueño apareció con el primer hombre que tuvo esclavos para labrar los campos, y para hacerse dueño de esos esclavos y de esos campos necesitó hacer uso de las armas y llevar la guerra a una tribu enemiga. La propiedad territorial se basa en el crimen, y, por lo mismo, es una institución inmoral. Esta institución es la fuente de todos los males que afligen al ser humano. Para protegerla se hacen necesarios el ejército, la judicatura, el parlamento, la policía, el presidio, el cadalso, la iglesia, el gobierno y un enjambre de empleados y de zánganos. *Tierra y libertad* es un grito, una denuncia.

Escribir para poder ser comunista

Por Eva Lazcano Caballer

Me pregunto. Nos preguntamos: ¿podríamos los y las trabajadoras tomar los medios de producción de las palabras? Lo que supone no tomarlos, ya lo sabemos. Producir ensayos, novelas en una sociedad capitalista, implica venderlas, hacerlas comprables por las empresas culturales (también editoriales).

Lanzo la pregunta tras diez años de hacer cine con gente cualquiera desde Cine sin Autor. Desde la respuesta material de saber que ni la literatura, ni el cine se resentirían porque tomáramos sus medios de producción. Lograríamos novelas y ensayos que cuestionarían un canon de excelencia o entretenimiento, pero que a cambio iniciarían una batalla por nuestra soberanía literaria o audiovisual. En un ejercicio de democratización cultural, imposterizable, lograríamos al hacer esa “toma”, que, la clase trabajadora, entre otros sujetos subalternos, explotados y marginados, no fuera borrada del mapa. Y únicamente, a lo que llamaríamos es a una justa redistribución del negocio de los oligopolios empresariales de la industria cultural capitalista.

Desde Contrabandos, La Oveja Roja viene años apreciando el privilegio de grandes empresas; privadas, sí, pero constantemente subvencionadas por el estado. Pregunten cuántas ayudas gubernamentales ha disfrutado sin ir más lejos el Grupo Prisa para su expansión en América Latina. Cuánto dinero ha recibido Planeta del estado español para representar a la “cultura española” en ferias internacionales y etcétera, etcétera.

“Cultura española” en la que no estamos y de ahí, este llamamiento a atender a un libro colectivo escrito por un grupo de trabajadoras, sus familias y la organización sindical que se han dado. El libro se llamará “Somos CocaColaenlucha” y lo fir-

mará @cocaColaenlucha y estamos a punto de lanzar, desde La Oveja Roja, una campaña de microfinanciación en Verkami, para sostenerlo entre quienes necesitamos leerlo, porque este libro nos cuenta nuestra verdad, lo que necesitamos saber para vencer al capital y para comprender cómo nos derrota.

Las redes sociales consintieron para @CocaColaenlucha una voz colectiva en twitter. Luego una escritora y un editor y un militante comunista, se sumaron al colectivo obrero, trabajando codo con codo con @cocaColaenlucha para generar obra literaria. Testimonios personales, palabras alimento de revolución, ensamblados en una línea de tiempo que comienzan con un ERE exterminador y concluyen con la readmisión en sus puestos de trabajo de los y las espartanas que se han jugado la vida para no ser lo que CocaCola quiso.

La sinautoría posibilita un método de producción que cambia el contrato social que la gente establecemos con la cultura. La cultura que usamos y nos sirven puede dormitarnos o despertarnos, puede asustarnos, o darnos valor. El capital ya sabemos cómo nos quiere. Hagamos pues de la cultura un arma para realizarnos. Para izarnos a lo real. Para poder ser. Para consentirnos.

Sea una novela, un arma, para que unos “obrerillos de mierda”, como dice R., cuenten y nos hagan saber que no solo existen, y luchan, también se adueñan de su relato. Sea una novela, un arma para denunciar que en este país el sindicalismo sufre una persecución política.

Sea “Somos CocaColaenlucha” una advertencia de que la literatura del siglo XXI, la ocuparemos también los y las obreras, de forma colectiva generando obra fecunda, germinadora. Obras que como ésta compartirán su hacer con otras luchas, para que puedan también decir: “Somos”.

El vagabundo de las letras

Por Jack London

Toda mi vida he sido consciente de la existencia de otros tiempos y de otros lugares. He sido consciente de la existencia de otras personas en mi interior. Y créame, lector, igual le ha sucedido a usted. Mire de nuevo en su niñez, y recordará esta conciencia de la que hablo como una experiencia de su infancia. Por aquel entonces usted no estaba acabado todavía, no estaba consumado. Era plástico, un alma fluctuante, una conciencia y una identidad en proceso de formación, de formación y olvido. Ha olvidado mucho, querido lector, y aun así, al leer estas líneas, recuerda vagamente las visiones confusas de otros tiempos y de otros lugares que sus ojos de niño contemplaron. Hoy le parecen sueños. Sin embargo, aunque fuesen sueños, por tanto ya soñados, ¿de dónde surge su materia? Los sueños no son más que una grotesca mezcla de las cosas que ya conocemos. La esencia de nuestros sueños más puros es la esencia de nuestra experiencia. Cuando era niño soñó que caía de alturas prominentes; soñó que volaba por el aire como vuelan los seres alados; le turbaron arañas repulsivas y criaturas babosas de innumerables patas; oyó otras voces, vio otras caras inquietantemente familiares, y contempló amaneceres y puestas de sol distintos a los que hoy, al mirar atrás, sabe que ha contemplado. Bien. Estas visiones infantiles son visiones de ensueño, de otra vida, cosas que nunca había visto en la vida que ahora está viviendo. ¿De dónde surgen, pues? ¿De otras vidas? ¿De otros mundos?

En cuanto a mí, ya en los principios de mi vocabulario, a una edad tan tierna que todavía expresaba mediante ruidos que quería dormir o comer, sabía que había sido un vagabundo de las estrellas. Sí, yo, cuyos labios nunca habían pro-

nunciado la palabra “rey”, recordaba que una vez había sido el hijo de un rey. Más aún, recordaba que una vez había sido esclavo, e hijo de un esclavo, y que había llevado alrededor del cuello un collar de hierro. Y todavía más. Cuando tenía tres años, y cuatro, y cinco años, no era yo mismo todavía. Era solamente una transformación en curso, un flujo del espíritu todavía caliente en el molde de mi carne. Durante ese tiempo, todo lo que había sido en mis diez mil vidas anteriores se entremezcló con el flujo de mi espíritu, en un esfuerzo por incorporarse a mí. A los tres, cuatro o cinco años, no era yo mismo todavía. Estaba solamente brotando, mientras tomaba forma en el molde de

La esencia de nuestros sueños más puros es la esencia de nuestra experiencia

mi cuerpo, y todo el poderoso e indestructible pasado se las arregló para determinar cuál sería el destino de aquella evolución. No fue mi voz la que gritó en la noche por temor a cosas de sobra conocidas, pero que yo, en verdad, no conocía ni podía conocer. Igual ocurría con mis rabiets de niño, con mis llantos y con mis risas. Otras voces gritaban a través de mi voz, las voces de hombres y mujeres de otras épocas, de mis antepasados ocultos entre sombras. Y el gruñido de mi rabia se fundía con los gruñidos de bestias más antiguas que las montañas; y los dementes ecos de mi histeria infantil, con todo el rojo de su ira, se mezclaban con los gritos estúpidos e insensatos de bestias prehistóricas anteriores a Adán. He vivido muchas vidas a través de los siglos.

[1] Gunther Anders
LA OBSOLESCENCIA DEL HOMBRE.
Valencia, Pre-textos, 2011, 2 volúmenes

Publicado el primer tomo en 1956 y el segundo en 1980, aunque con materiales de tres décadas, los ensayos que componen este libro muestran las formas de construcción subjetiva y social que se dan en nuestras sociedades a partir de la consideración de que las sucesivas revoluciones industriales y el desarrollo instrumental de la ciencia han hecho del ser humano algo prescindible, una mera pieza del engranaje maquínico dominante. El mundo convertido en un fantasma por los medios de comunicación, la amenaza atómica como la posibilidad de la aniquilación total del ser humano o el imperativo de consumo son algunos de los grandes temas estudiados. Pero, igual que decía Hölderlin, allí donde crece el peligro también crece la salvación, estas ideas proveen formas de configuración críticas.

[2] Pierre Dardot y Christian Laval
COMÚN.
Barcelona, Gedisa, 2015

Este ensayo sobre lo que ya se llama “la revolución del siglo XXI” parte de una crítica a la lógica neoliberal y propone lo común como una nueva institución de la sociedad por ella misma, que opone el derecho de uso al derecho de propiedad; un principio de limitación del mercado, un principio que debe bloquear la lógica de la producción ilimitada propia del capitalismo, constituyendo una democracia social. Cada capítulo hace propuestas de funcionamiento, de articulación; y establece los marcos legales y jurídicos que favorecen la institución de lo común.

[3] Iván Illich
LA CONVIVENCIALIDAD.
Barcelona, Virus, 2012

Publicado originariamente en 1973, este ensayo es una guía para la acción, un intento de proponer las condiciones formales de un procedimiento que permita a cada colectividad elegir continuamente su utopía realizable. No se trata de un conjunto de normas ni un manual técnico, ni un tratado, sino de una reflexión sobre la manera de construir colectivamente una sociedad convivencial en la que las herramientas modernas estén al servicio de la persona integrada en la colectividad y no al servicio de un cuerpo de especialistas. Una propuesta sólida de construcción postindustrial que conjugue la supervivencia y la equidad.

[4] Félix Guattari
LÍNEAS DE FUGA.
Buenos Aires, Cactus, 2013

Para delinear otro mundo posible es necesario que los agenciamientos colectivos de deseo que constituyen la realidad del tejido social, se opongan a las instituciones sujetantes. Todo un nuevo vocabulario, un modo de pensar nómada, que trata de integrar en un mismo análisis la condición inconsciente de los sujetos, realizada a través de diferentes modos de semiotización, de significación, y su constitución como agentes colectivos situados en territorios ajustados a finalidades programáticas, pero también las posibilidades que plantea una economía del deseo, los procesos de desterritorialización y nuevos equipamientos, así como de componentes de la fuerza de creación infra-individual como ejemplos de la revolución molecular que se propone.

12 Libros necesarios para CAMBIAR EL MUNDO el próximo año

[5] Raoul Vaneigem
POR UNA INTERNACIONAL DEL GÉNERO HUMANO.
Barcelona, Octaedro 2000

Las categorías nacionales, las categorías clasistas, las categorías económicas son supeditadas aquí a la categoría de lo viviente que se sobrepone por encima del dinero y del mercado que han corrompido todo lo que se podía comer, beber, respirar o amar. La violenta fuerza de este discurso crítico del que fuera uno de los más importantes situacionistas nos coloca frente a nuestra historia de seres humanos inacabados, explotados y dañados, mientras afirma con vigor y decisión que nada se ha terminado, que todo está comenzando y madurará al viento que siembra la tempestad de una vida capaz de acabar con todas las violencias.

[7] Jordi Claramonte
LA REPÚBLICA DE LOS FINES.
Murcia, CENDEAC, 2010

El arte también puede pensarse como un dispositivo de transformación a partir de la proyección de la autonomía sobre los colectivos, los individuos y los pueblos. El análisis de las diferentes formas en que se ha dado históricamente esa autonomía, la <autonomía ilustrada>, la <autonomía moderna> y la <autonomía modal>, y los límites que produjeron las dos primeras dejan pendientes la exploración de la tercera cuya naturaleza debería ser expansiva hasta hacer posible un ordenamiento intelectual y político en el que se garanticen todos y cada uno de los proyectos de autonomía posibles.

[9] José Iglesias Fernández
LAS RENTAS BÁSICAS.
Barcelona, El Viejo Topo, 2002

De los diferentes libros que se han escrito sobre este nuevo derecho ciudadano, éste de Iglesias Fernández es el que hizo una apuesta más amplia y desarrollada en todos los niveles de la Renta Básica, convertida más adelante en Renta Básica de los Iguales. El derecho de toda persona a disfrutar de una parte de los recursos naturales y de la riqueza social obtenida a partir de los mismos posibilita la transformación de la sociedad capitalista, además de ser un instrumento de reestructuración de la distribución de la renta. Los modelos, los conceptos, los fundamentos éticos y la viabilidad económica y financiera son elementos de emancipación del mercado capitalista.

[10] Walter Mignolo
HISTORIAS LOCALES / DISEÑOS LOCALES.
Madrid, Akal, 2003

Se trata de pensar desde otros parámetros, desde un pensamiento fronterizo, sin centro. El conjunto de ensayos que se agrupan aquí se preocupa de interrumpir el flujo continuo de la razón occidental (de carácter instrumental) y de hacer jugar en el ámbito de la filosofía y del pensamiento una razón postcolonial, comprendiendo las dimensiones del sistema-mundo como una forma de transformación social y política del mundo. La crítica del imaginario dominante, la dedicación a definir la relación de subalternidad, la comprensión de las otras lenguas culturales, suponen la emergencia de una diferencia colonial que favorece un conocimiento global y radicalmente histórico de nuestro tiempo.

[11] Archon Fung y Erik Olin Wright
DEMOCRACIA EN PROFUNDIDAD.
Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2003

Primer volumen de los cuatro de los que se compone el proyecto “Utopías reales” (pendientes aún), que presenta diferentes estudios de caso de experiencias de democracias expandidas en todo el mundo, con características diferentes que sirven como ejemplo de nuevas formas de participación en las decisiones políticas, de búsquedas de la sostenibilidad ecológica, de transformaciones en el medio rural o de la planificación descentralizada. Formas institucionales de gobierno participativo como nuevo modelo democrático.

[12] Annie Leonard
LA HISTORIA DE LAS COSAS.
México, FCE, 2010

En el sistema capitalista se produce sin fin, sin control y sin responsabilidad. Además de lo que significa como drama humano en cuanto a la explotación de la fuerza de trabajo, también es un drama ecológico en cuanto a la explotación de la naturaleza. El libro de Leonard, pensado para llevar a un gran público la complejidad del circuito de la extracción, producción, distribución, consumo y desecho de cosas, ofrece un panorama aterrador de la contaminación y destrucción que el sistema capitalista hace en cada uno de esos procesos. El modo de constitución empresarial, la legislación y el funcionamiento corporativo favorecen la reproducción de esta barbarie, pero en cada capítulo se señalan maneras de cambiar las cosas hasta llegar, al final del libro, a una visión de un nuevo mundo. No habrá salida del capitalismo, viene a decir este libro, si no somos capaces de pensarlo como una fuerza destructiva de la vida.



[6] VV.AA.
SIN PATRÓN.
Buenos Aires, Lavaca, 2004

De los consejos obreros al control obrero sólo hay un camino: la recuperación o el dominio de los pueblos de los medios de producción que sostienen la vida biológica y social. Las diez historias de fábricas que sirven como ejemplo en este libro, gestionadas por trabajadores, que estructuran su producción no sólo en función del mercado sino de un nuevo ámbito social de circulación de mercancías que incluye municipalidades, comunidades e instituciones públicas, demuestran que la riqueza no la crean los empresarios sino los trabajadores y que el mercado no es la única manera de expresión de los intercambios de bienes. Un libro también de testimonios para aproximarse a una realidad en marcha.

[8] Jorge Riechmann, Óscar Carpintero y Alberto Matarán (Coords.)
LOS INCIEROTOS PASOS DESDE AQUÍ HASTA ALLÁ: ALTERNATIVAS SOCIOECOLÓGICAS Y TRANSICIONES POSCAPITALISTAS.
Granada, Universidad de Granada, 2014

Este libro es, por una parte, una explicación de la crisis ecológico-social originada por el choque de las sociedades industriales contra los límites biofísicos del planeta; y, por la otra, un conjunto de propuestas sectoriales, planteamientos de análisis mediante nuevas herramientas teóricas y proyectos de investigación que intentan impulsar el vínculo social, reforzando las experiencias activas de la ciudadanía, y abrir un camino de transición que pueda señalar lo que podemos hacer frente al abismo.

Entrevista imaginaria a Peter Weiss (1916-1982)

“El arte que no busca una alternativa ha renunciado a sí mismo como arte”



Novelista (*Adiós a los padres*, *Punto de fuga*), dramaturgo (*Canto del fantoche lusitano*, *Mockinpott*), pintor y cineasta, la obra de Weiss es una constante indagación por encontrar una escritura materialista, hecha a partir del antagonismo, que esté a la altura de las luchas sociales que caracterizan su tiempo. Conocido por su *Marat-Sade*, su obra se abre camino por un realismo extenso y dialéctico.

M.O. - ¿Podría comentar la función del escritor en la sociedad?

P.W. - Cada palabra que escribo y que doy a la imprenta es política, es decir, apunta a un contacto con grupos numerosos de población para producir en ellos un efecto determinado. Al comunicado que entrego a uno de estos aparatos de comunicación, sigue la elaboración de mi comunicado por parte de los consumidores. La forma en que son acogidas mis palabras viene condicionada en gran manera por el orden social bajo el que son difundidas. Puesto que mis palabras no representan siempre más que una parte muy exigua dentro de la opinión general, debo lograr la máxima precisión posible para poder penetrar en ella con mi opinión.

M.O. - ¿Puede explicar la contradicción entre libertad de expresión y literatura crítica?

P.W. - Sí. Mientras sólo dé expresión a mi incomodidad, a mi tedio en la sociedad, se tratará siempre de un problema psicológico que no perturba a los gobernantes en sus manejos. Puedo describir sin trabas mi situación de falta de soluciones, porque mi falta de soluciones presupone sin duda la solidez de sus instituciones. Se me compran incluso las ideas más absurdas, mi sarcasmo, mi ironía, porque con ellos no hago más que suministrar a los que detentan el poder la prueba de su liberalidad. De este modo se sienten tan seguros en sus posiciones, que me dan permiso para

que defienda muchas cosas que a mí me parecen progresivas.

M.O. - Entonces, ¿qué puede hacer el arte?

P.W. - La suprema cualidad del arte radica en su capacidad de influir en la realidad para transformarla. Un arte que muestre la esterilidad, la alienación y el absurdo de una esfera vital, sin buscar al mismo tiempo una alternativa, ha renunciado a sí mismo como arte y se convierte en parte integrante de sus propias negaciones.

Mi arte no sirve de nada si no está en contacto con las fuerzas que luchan por una transformación radical

M.O. - ¿Cómo puede valorar su obra?

P.W. - Sé lo difícil que resulta diferenciar los componentes estéticos y morales del arte, y la dificultad, mucho mayor, que supone establecer el grado de utilidad del arte. La medida suprema que he podido aplicar ha sido el concepto de «verdad», pero, al hacerlo, soy consciente de cómo ha cambiado dicho concepto en el curso de mi trabajo, hasta alcanzar la verdad que para mí resulta válida: que mi arte no sirve de nada si no está en contacto con las fuerzas que hoy luchan por una transformación radical de las condiciones sociales de vida.

M.O. - Para terminar, ¿cómo trabaja usted?

P.W. - Una frase choca con la frase opuesta, una pregunta con una respuesta. La respuesta con una nueva pregunta. Retiramos lo afirmado, valoramos de nuevo lo negado. Escritor y lector se encuentran en movimiento, están perpetuamente abiertos a alteraciones.



Juan del Río

GUÍA DEL MOVIMIENTO DE TRANSICIÓN.
Madrid, Los Libros de la Catarata, 238 páginas

Este libro, a medio camino entre ensayo y manual práctico, parte del hecho de que la transición a otro modelo de sociedad es inevitable: la crisis de sostenibilidad social, el fin del petróleo, los límites del crecimiento determinan escenarios futuros de distinta naturaleza. Alejándose de los que desembocan en un colapso global, del Río plantea un modelo de desarrollo fundado en la resiliencia local. Se trata de favorecer la diversidad de los miembros que forman esa comunidad, la descentralización de las conexiones de esos miembros (modularidad) y la potenciación de la distancia corta en lo que respecta a la relación causa-efecto. Este planteamiento abre el campo de posibilidades a la autoorganización, a la gestión colectiva de los recursos y de los bienes comunes. A partir de aquí, el libro señala los pasos necesarios para poner en marcha un movimiento de transición en un municipio, en un pueblo o en una ciudad, un proceso, por tanto, enraizado en el lugar y un contexto, que provee de herramientas para transformar “los problemas en soluciones”. El plan resulta sencillo: empezar formando un grupo, sensibilizar después a la comunidad, establecer alianzas, construir una visión comunitaria, crear un espacio para la transición interior y realizar manifestaciones prácticas en materia energética, alimenticia y comunitaria. Un proyecto que se desarrolla ya en todo el mundo.



Miguel Brieva

LO QUE (ME) ESTÁ PASANDO.
Barcelona, Penguin Random House, 101 páginas

Autor de numerosos dibujos paródicos y críticos con los que ha intervenido en los diferentes procesos sociales que se han producido en el último decenio y que ha ido ampliando en un intento por extender esa ácida representación de nuestro mundo al sistema social y a su historia, este libro es, sin embargo, una novela gráfica en la que un joven, que lleva varios años en paro y con depresión, comienza a vivir extraños fenómenos que lejos de alejarlo de la realidad, lo acercan a ella de forma reveladora. Escrito y dibujado como si se tratara de un diario, a la visión inquietante de la sociedad se suma el progresivo descubrimiento de instantes de gran lucidez sobre lo que está pasando. Los dibujos de Brieva se concretan aquí en lo narrativo, al contrario de lo que es su trabajo habitual, hechos en dos colores y estableciendo una trama argumental que pasa por el espinoso asunto de lo que me pasa a mí y lo que nos pasa a todos: “Es que sólo lo que pase por el interior puede llegar al exterior. De ahí el juego en el título. Están pasando muchas cosas pero parece que hasta que no pasan por nosotros, vía el sufrimiento o la empatía, no llegamos a darnos cuenta de su escala. Hasta que el tsunami no nos moje los pies no vamos a reaccionar. En el libro ocurre con algunos personajes, como el padre del protagonista, que hasta que la tierra no empieza a resquebrajarse bajo sus pies no despierta. El cómic habla de que las cosas tienen que pasar por nosotros, sin embargo la idea fundamental es que justamente la solución no pasa sólo por nosotros sino por la unión”.



Domenico Losurdo

LA IZQUIERDA AUSENTE.
Barcelona, El Viejo Topo, 347 páginas

Los acontecimientos históricos de las últimas décadas (la crisis económica, la tragedia del pueblo palestino, el uso de armas químicas en Siria por parte de aliados de Occidente, etc.) no han tenido respuesta por parte de la izquierda mundial: no ha tenido el valor de hacer preguntas y plantear dudas en el momento en que se han producido los hechos y la manipulación era más intensa y no ha reaccionado cuando el mundo capitalista-imperialista todavía sigue acreditándose como el “mundo libre”. Pero además de repasar los escenarios en los que la izquierda no ha estado presente, Losurdo también reflexiona sobre los efectos que las ideas de muchos intelectuales de izquierda, como David Harvey, Slavoj Žižek o Serge Latouche, están produciendo: distorsión de la realidad y ataques al Estado social. Las conclusiones a las que va llegando Losurdo son sumamente polémicas pero también productivas. Tal y como concluye su libro “cada nueva situación histórica exige a las fuerzas políticas un esfuerzo de reflexión profundo: es preciso hacer un análisis de la nueva situación creada y definir una estrategia”. Su intento de comprender los cambios notables ocurridos en el Tercer Mundo, la desaparición del Segundo Mundo y las grandes alteraciones del Primer Mundo, así como el conjunto de ideologías que tratan de legitimarlos y consagrarlos, a la luz de los proyectos emancipadores. Más allá de todo planteamiento sobre la izquierda, este libro trata de abrir un debate sobre la nueva situación del mundo y las distinciones que se hacen habitualmente dentro de la izquierda (izquierda moderada, institucional, radical, etc.) no parecen servir bien para entender sus posiciones en cada uno de los conflictos abiertos.



Eduardo Sartelli

LA CAJITA INFELIZ. UN VIAJE MARXISTA A TRAVÉS DEL CAPITALISMO.

Madrid, Akal, 862 páginas

Se trata de explicar el capitalismo, de hacerlo comprensible, para que entendamos que la mayor parte de los problemas estructurales de nuestro mundo son resultado de este modo de producir y de sus específicas formas de sujeción y dominación. Se ha intentado mediante novelas, comics, películas, ensayos filosóficos, resúmenes, introducciones, etc. El libro de Sartelli trata de elaborar una visión total del mundo producido por el capitalismo a partir de un viaje que atraviesa tanto las estructuras como las superestructuras, según la conocida distinción marxista. Sin embargo, no se limita a describir hechos sino a explicar su funcionamiento, y tampoco se limita a presentar las explicaciones sino a hacerlas cercanas de la mayoría de la gente apelando a ejemplos concretos de la vida cotidiana y de la cultura popular. El resultado es un trabajo demoledor y terrible que, por el contrario, no desanima ni desactiva el deseo de cambio. “Este libro fue escrito –dice al final del mismo– contra aquellos que creen que el capitalismo es un buen tipo de sociedad o, peor aún, que es el único tipo de sociedad posible. No importa si quienes piensan así están conformes como está o ven necesarias ciertas reformas. Pero también fue escrito contra aquellos compañeros que, seguramente bien intencionados, se lanzan a la lucha sin un conocimiento científico de la realidad que quieren transformar”.



Marc Blitzstein y Orson Welles

EL PODER SE TAMBALEARÁ.

Madrid, La Linterna Sorda, 297 páginas

Una obra de 1936, The Cradle Will Rock (*El poder se tambaleará*), escrita por el compositor norteamericano comunista Marc Blitzstein, se incluye en este volumen junto a otros materiales: el primero, el guion cinematográfico que hizo Orson Welles, que estrenó en 1937 la pieza, sobre los sucesos previos al estreno y durante el mismo. El segundo, algunas de las escenas del guión que Tim Robbins rodó con el mismo título y el mismo asunto (estrenada en España como *Abajo el telón*). El tercero las partituras de las principales canciones de la obra teatral así como varios artículos del propio Blitzstein. La importancia de esta obra, una de las más importantes piezas de teatro político, radica en que su análisis del poder incluye la presentación de las formas de extorsión y corrupción que utilizan los capitalistas, el modo en que la justicia, la iglesia, la universidad, la medicina, el arte y otros estamentos sociales son puestos al servicio de los intereses empresariales, así como la fuerza que la unión puede dar a los que son capaces de oponerse a ese estado de cosas. La edición, profusamente anotada y con numerosas fotografías de la época, permite conocer el contexto histórico de la obra (los efectos devastadores de la crisis del 29, el momento revolucionario mundial del periodo de entreguerras, la puesta en marcha de un programa estatal en EE.UU. para la creación de puestos de trabajo en el medio artístico y la potente línea desarrollada en el Proyecto del Teatro Federal, etc.), la tendencia estética, de raíz brechtiana, en la que se inscribe la obra misma, la fuerza de la ironía y el humor como modo de hacer frente al drama cotidiano de la explotación. Y la convicción que sostiene la pieza de que el poder caerá.

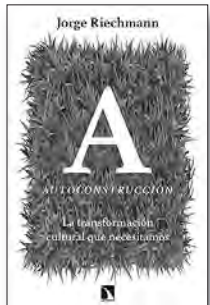


Dorian Lynskey

33 REVOLUCIONES POR MINUTO. HISTORIA DE LA CANCIÓN PROTESTA.

Barcelona, Malpaso, 943 páginas

Que el arte ha acompañado, y en ocasiones producido, cambios sociales es algo que resulta obvio cuando se lee este libro y se advierte que muchos de los acontecimientos y sucesos fundamentales de la historia crítica de la humanidad son conocidos porque una canción fue compuesta para dar cuenta de ellos y llevarlos a todos los lugares y a todas las personas. Concebida como una historia de la canción crítica desde 1939 y hasta 2008, este libro ensaya una forma de relatar los contextos en que se escribieron esas canciones y de informar sobre los pormenores que rodearon muchas de estas composiciones (recepción crítica, grabaciones, conciertos, etc.), al mismo tiempo que estudia las ideas y emociones que alimentaban, los proyectos que alentaban y el mundo contra el que cantaban (el de la discriminación racial, la amenaza nuclear, la guerra, la pobreza, la frustración). Todo un mapa de conexiones integran las tendencias ideológicas que dan sentido a unas luchas y reivindicaciones de la cual se extraen cada nota y cada letra de estas canciones.



Jorge Riechmann

AUTOCONSTRUCCIÓN.

Madrid, Los Libros de la Catarata, 301 páginas

Con una demoledora afirmación, “la revolución (ecosocialista y ecofeminista) tendríamos que haberla hecho ayer” se abre este libro imprescindible que es, en primer lugar, un panorama desolador de lo que el imperativo de crecimiento del capitalismo ha producido en nuestras sociedades y en cada una de las vidas del planeta, y en segundo lugar, es un constructivo y potente deseo de transformación a partir de las consideraciones básicas de la autocontención, la desconfianza en los discursos individualistas en tanto que aceptación de nuestra condición de seres interdependientes, la conversión de las condiciones de producción. Toda la sabiduría de una poética materialista se pone al servicio de este discurso crítico para revelar paradojas, contradicciones, disfunciones, apariencias, etc. como muestra el epígrafe “somos lo que hacemos para cambiar lo que somos”. Como es habitual en los ensayos de Riechmann también aquí se dialoga en las mismas páginas del libro, también se cita complementariamente y se acumulan razones suficientes para promover un cambio cultural radical que ponga como objetivo “vivir de otra manera”, para lo que hace falta no un cambio de ese yo sino un ser humano nuevo mediante el descentramiento del yo y las posibilidades de una vida común.

Cien años de ‘Los cuatro jinetes del apocalipsis’

Por Isabel Hernando Sacristán

A cabo de leer la recién publicada biografía de Vicente Blasco Ibáñez, de Javier Varela (Tecnos, 2015), un exhaustivo recorrido por la tumultuosa vida de un escritor que no se dedicó solamente a la literatura sino que también fue político, editor y periodista. Una vida apasionada desde la juventud: revolucionario, republicano, radical, ideas que llevó al parlamento cuando fue elegido diputado. A pesar de esa vida inquieta, exuberante de actuaciones múltiples, seguía escribiendo sus novelas que alternaba con numerosos artículos sobre arte, educación, política que publicaba para poder vivir. En París compone *La araña negra*, tremendo ataque a la Compañía de Jesús y una clara exposición de su oposición a la Iglesia católica. Más adelante escribe *La catedral* y en su cabeza bulle la idea de llevar a cabo una *Historia de la revolución española*. De vuelta a España colabora con el diario *El Pueblo*, que ha fundado, y ayuda a crear una biblioteca popular con el fin de llevar la literatura a la gente que tiene pocas oportunidades de acceder a la lectura. Recorre más tarde Chile y Argentina, donde da conferencias en Buenos Aires y concibe un proyecto para crear en la Patagonia un enclave con el que sueña hacer fortuna y llevar a compatriotas que le sigan. Cuando estalla la guerra europea, acude a Francia donde se ha sentido bien siempre y es bastante conocido. Quiere seguir la contienda de primera mano y se lo pide al presidente francés que le da su anuencia para que visite los frentes de guerra. El resultado es una novela que le convertirá en un escritor de fama: *Los cuatro jinetes del Apocalipsis*. El próximo año se cumple el centenario de su primera edición. Llevada al cine en varias ocasiones, les propongo que la lean y conozcan a este extraordinario escritor cuyos restos siguen hoy en un mísero nicho del cementerio civil de Valencia, lugar que le vio nacer, crecer y luchar hasta el fin por sus ideales. Cien años después, los cuatro jinetes siguen galopando sin freno por casi todas las tierras del mundo.



Naomi Klein

ESTO LO CAMBIA TODO.

Barcelona, Paidós, 703 páginas

Este libro parte de un reconocimiento hecho por una autora que fue y sigue siendo referencia mundial en la crítica de la globalización capitalista: “yo misma negué el cambio climático durante más tiempo del que me gustaría admitir. Sabía que estaba pasando, claro. Pero no tenía más que una idea muy aproximada y poco detallada”. La posición inicial es fundamental para comprender la manera en que se escribe el libro: “convivir con esta especie de disonancia cognitiva es simplemente una parte más del hecho de que nos haya tocado vivir este discordante momento de la historia, en el que una crisis que tanto nos hemos esforzado por ignorar nos está golpeando en plena cara y, aún así, optamos por doblar nuestra apuesta precisamente por aquellas cosas que son la causa misma de la crisis”. A medio camino entre un libro de crítica ecológico-social y un ensayo reivindicación de un movimiento de respuesta urgente y firme al ecocidio, el trabajo de Klein ataca algunos de los principios ideológicos más consolidados: que el mercado nos salvará, cuando, en realidad, la espiral del crecimiento nos está hundiendo; que el desarrollo industrial evitará el colapso, lo que no se corresponde con el origen del mismo; y, finalmente, que el ser humano es codicioso y egoísta por naturaleza, sin tener en cuenta la conformación de ese ser humano en ese mismo mundo codicioso y egoísta del que muchos quieren salir. Un completo libro sobre el dónde, el cuándo, el quién y el por qué de la crisis medioambiental generada por el capitalismo.

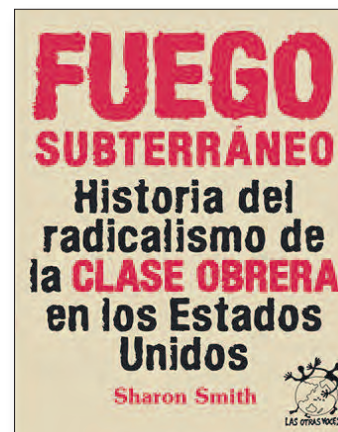
La estantería



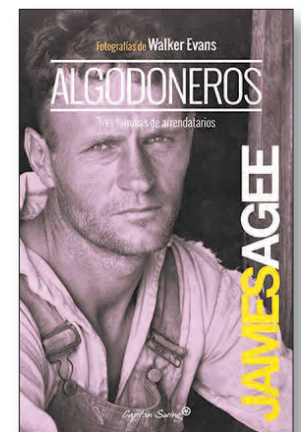
Peter Weiss
LA ESTÉTICA DE LA RESISTENCIA
Hiru, 1999



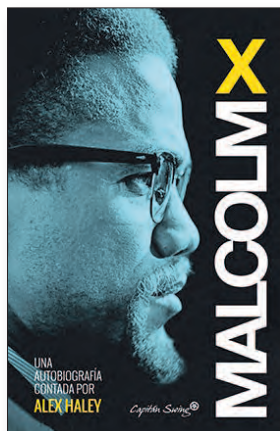
David Becerra Mayor (Coord.)
CONVOCANDO AL FANTASMA.
Novela crítica de la España actual
Tierra de nadie ediciones, 2015



Sharon Smith
FUEGO SUBTERRÁNEO "Historia del Radicalismo de la Clase Obrera en los Estados Unidos"
Hiru, 2015



James Agee / Walker Evans
ALGODONEROS: TRES FAMILIAS DE ARRENDATARIOS
Capitán Swing, 2014



Malcolm X
AUTOBIOGRAFÍA Contada por Alex Haley
Capitán Swing, 2015



Belén Gopegui
EL COMITÉ DE LA NOCHE
Random House, 2014



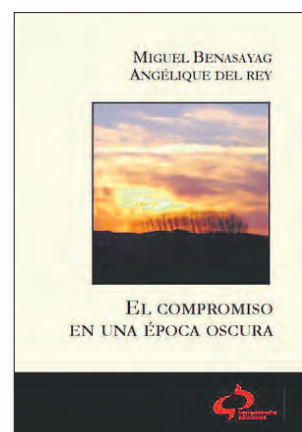
Alberto García Teresa (Selec. y Edic.)
DISIDENTES. Autobiografía de poetas críticos españoles (1990-2014)
La oveja roja, 2015



Fernando Beltrán
DONDE NADIE ME LLAMA (Poesía 1980-2010)
Hiperión, 2011



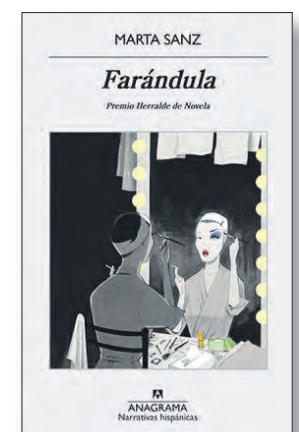
Isaac Rosa
EL PUTO JEFE
La Marea, 2015



Miguel Benasayag / Angélique del Rey
EL COMPROMISO EN UNA ÉPOCA OSCURA
Tierra de nadie ediciones, 2014



VV.AA.
CUANDO EL PUEBLO SE ORGANIZA. Experiencias de lucha en la construcción de poder popular
CISMA, 2015



Marta Sanz
FARÁNDULA
Anagrama, 2015



Julio Anguita / Julio Flor
CONTRA LA CEGUERA
La esfera de los libros, 2013